



SONIDO DEL AMANECER DEL 11.11.11

EL CANTO DE ASCENSIÓN DE LA TIERRA

Con más de 20 años de grabaciones en el alma, y digo en el alma porque cada grabación es una experiencia única, hecha siempre con la expectativa de descubrir la esencia de lo que suena a nuestro alrededor, de sentir más allá de lo que se ve con los ojos y se oye con los oídos, descubro una y otra vez que muchas cosas no son lo que parecen y que muchos sonidos van mucho más allá de lo que oímos y de lo que aparentan.

Me he acostumbrado a aceptar que cualquier grabación, aunque se realice en los confines del mundo, o en el lugar más perfecto, puede

salir bien y también puede salir mal. Las cosas son así, en mi mesa de trabajo se apilan tantas horas geniales como desastres absolutos.

He aprendido a dejarme guiar por una voz interna que aparece inesperadamente. Ese fluir me ha conducido a situaciones tan sorprendentes como encontrarme grabando en las costas el Indico ocho horas antes del Tsunami y captar los gritos alarma que emitieron las selvas <http://www.soundandlife.com/sonidos/catalog/6160.html> , o a sentir el deseo de parar en plena ruta a Alaska para cambiar totalmente de rumbo y tomar rumbo a las frías aguas del Lago de Atlin (bajo el círculo polar ártico) sin saber que en el mismo día de mi llegada las tribus nativas del Norte de Canadá y Drumbalo celebraban una ceremonia sagrada de reconexión energética de todo el continente americano el 8.8.8. <http://www.soundandlife.com/sonidos/catalog/6149.html> . Es sencillamente así, un pulso en el corazón que inesperadamente te dice hacia ahí, aquí y ahora.

Esta misma voz me ha permitido salir ilesa de situaciones casi imposibles, como de las grandes inundaciones del Himalaya del 96, confiando ciegamente en que había una salida, aparecieron dos pastores nómadas, ofreciendo su ayuda y dos caballos para atravesar los valles rotos por las aguas. Sentía que les podía confiar ciegamente todo, incluso la vida en momentos en que otros sentían mi comportamiento como una absoluta temeridad, mientras los márgenes de ríos se hundían bajo nuestros pies arrasados por las enormes piedras que rugían entre las aguas oscuras que desfiguraban la tierra.

Y te explico esta experiencia porque esta noche del 11.11, mientras preparaba el material de grabación para salir a grabar de madrugada, observaba atentamente que el viento retorció más que alegremente las ramas de los árboles, y como de una forma extraña la temperatura subía de 13 a 21 grados, en plena noche en el mes de noviembre!.

A las 3 de la madrugada, mientras transitaba por un sueño ligero a causa de la cantidad de energía que se sentía en el ambiente se precipitó una lluvia torrencial.

En cualquier otra ocasión ante viento y lluvia habría desistido al instante de salir a grabar, no solo porque las grabaciones prácticamente imposibles, sino por no lastimar el material. Pero esta vez sentía que era diferente, tenía que confiar. Ni siquiera conocía el lugar donde se iba a realizar la grabación, solo sabía que lo llaman “EL PEQUEÑO NEPAL”.

Como tocados por la suerte, un día antes apareció un guía y coche para llegar hasta el valle, y la hermosa compañía de cuatro compañeros/as que sentían el deseo de sentir la tierra y recibir el amor del amanecer.

El camino no fue fácil, nos perdimos algo así como 7 veces, hasta que finalmente, y todavía de noche, llegamos al valle del “PEQUEÑO NEPAL” situado al norte de Portugal en las montañas que dibujan la frontera con Galicia.

Nada más salir del coche me alarmé!, en medio de la oscuridad el rugir ensordecedor del río impregnaba completamente el ambiente, y pensé: Aquí no se puede grabar!. El rugir del río era tal, que me recordó el valle de la Kali Gandaki en Nepal. ¿Pero donde estamos?. Solo se escucha la voz embravecida del río, esta lloviendo y... ¿donde voy a abrigar el equipo?. Faltaba tan poco tiempo para el amanecer.

Pero dentro de todas las dudas mentales y prácticas, algo me estaba diciendo; confía!, que este es el lugar. Empezamos a caminar en busca de un abrigo, a oscuras, sin saber que había más adelante, cuando en el camino apareció una pequeña cabaña de pastor construida en forma de bóveda con piedras. No había nada más, ni nada mejor!.

A oscuras instalamos el equipo y sujetamos el micro en un ventanuco pora que no se mojara; todos sentíamos la necesidad de dejarlo todo preparado para recibir los primeros rayos de luz. A pesar de la lluvia, el viento y el rugir del río, se respiraba un ambiente calido y amoroso.



Instalamos y nos alejamos unos metros, mientras, los primeros rayos de luz abrían la oscuridad y la niebla descubriendo ante nuestros el blanco resplandor del río descendiendo bajo la estrecha garganta de un cañón decorado por verdes terrazas, y comprendimos el porque del nombre del valle.

En silencio, abrigados por las frondosas ramas de un roble, recibimos el amanecer y la amorosa y manifiesta energía que la tierra transmitía, abriendo un canal desde nuestros pies que inundando nuestro corazón de amor nos regalaba la visión compartida de una



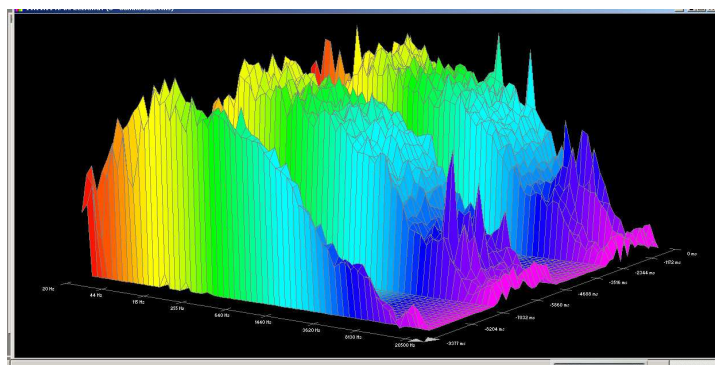
corriente luminosa de amor que ciñe la tierra, como una enorme “autopista” luminosa, creada y movilizada por millones de personas desde todos los lugares del planeta. En eso momento la lluvia se intensifico.

Durante el camino de regreso a casa sabia que no iba a ser fácil analizar lo sucedido. Normalmente huyo de los sonidos obtenidos en estas condiciones

climáticas, pero sabia en esta ocasión iba a ser diferente.

Lo primero que observe cuando lo escuché fue que aligeraba en mi las reacciones físicas al campo de contaminación electromagnética procedente de los mismos equipos (a la que soy muy sensible), y a medida que le dediqué tiempo pude observar cambios en mi atención, una ligera desorientación me permitía experimentar un nuevo registro de conciencia que me ofrecía concentración en parámetros no habituales. Esta misma sensación se ha vuelto a repetir cada vez que me he expuesto a el.

En los análisis en 3D, he observado que a lo largo de toda la grabación se mantiene la presencia de frecuencias no audibles para nuestros oídos, ya que están situadas entre los 19000 y los 20500Hz. Pero si que son percibidas por nuestro cuerpo, por nuestro campo electromagnético y por todo el ecosistema.

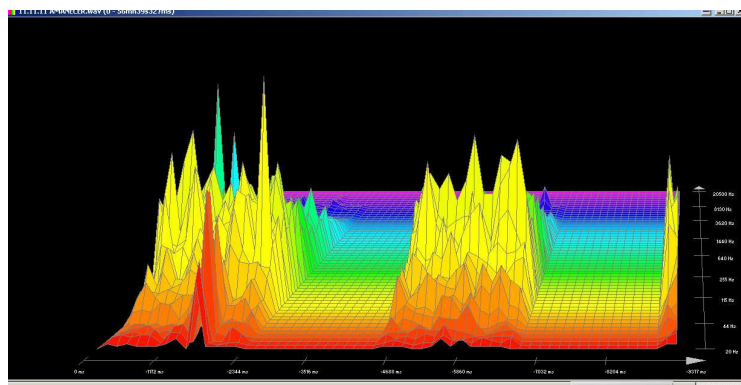


Durante las mediciones también he observado la presencia de un sonido muy bajo, que no procede del río, procede del interior de la tierra. Nuestros oídos tampoco lo captan con claridad porque se sitúa en el rango de los 20Hz.

Estas frecuencias bajas aparecen de forma cíclica, como una respiración muy pausada, a pesar de que nuestro oído no las puede identificar con claridad, nuestro cuerpo y nuestro campo electromagnético es muy sensible a su influencia. Es un tono armónico resonante de la Resonancia Schuman, y también una frecuencia resonante con nuestro hipotálamo.

En clínica especializada esta frecuencia se utiliza para aliviar la tensión, centrar el pensamiento, energizar, estimular la glándula pineal, la hipófisis, reducir los pitidos del Tinnitus, estimular la suprarrenal y aliviar el dolor de cabeza.

Si alguien se pregunta porque fue tan fácil meditar y experimentar intensas experiencias de unidad y visión el 11.11, puede encontrar una explicación en que la tierra ha empezado a emitir su canto de ascensión para nosotros, con la ayuda de nuestra colaboración consciente y la de todos los seres que habitan el planeta. Y la tierra, al igual que todos los reinos de la naturaleza se comunica en Hercios.



Anclar en la tierra para entrar en un nuevo campo de conciencia es lo que entona la tierra bajo frecuencias audibles e inaudibles para nuestro oído. Pero en meditación sentimos un movimiento de energías perceptibles desde el séptimo chakra. No solo sientes su pulso, sino que te ayuda a penetrar en un nuevo campo de conciencia manteniéndote anclado/a en la tierra. Las personas más sensibles pueden sentir un ligero desdoblamiento y experimentar claras visualizaciones.

Este no es un sonido para cualquier momento, es un sonido para la práctica de meditación.

Pero aquí no finaliza lo observado: El análisis logarítmico sobre la base tonal general, indica una media tonal situada en los 601Hz. Esta frecuencia resuena muy cerca del color amarillo – naranja. También se sitúa entre la nota E y F de la escala Solfeggio y la E del sistema temperado.

E = MI – Es la frecuencia de la transformación y los milagros, y la reparación del ADN
F = FA – Es la frecuencia para la conexión y las relaciones.

CONSEJOS DE UTILIZACIÓN:

No es un sonido para cualquier momento, tampoco es un sonido para ambientar tu casa o tu trabajo a todas horas y menos en situaciones que requieran tu atención completa.

Aconsejo este sonido para la práctica de meditaciones para el movimiento de energías en el séptimo chakra, en la glándula pineal, en meditaciones de auto transformación, para sentir y estabilizar tu conexión con la tierra y contigo mismo/a.

También es un sonido adecuado para realizar limpiezas en tu casa y en tu lugar de trabajo. Puedes dejar el sonido emitiendo mientras te ausentas para crear un campo vibratorio resonante con el del planeta en tu casa o en tu habitación.

No escuches esta grabación mientras conduces un coche o en situaciones que exijan tu atención completa.

UTILIZA EL SONIDO CON EL VOLUMEN BAJO, YA QUE SI TE EXCEDES PUEDE SATURAR TU CAMPO ELECTROMAGNÉTICO Y PROVOCARTE INCOMODIDAD.

BAJA EL VOLUMEN

Eva Julián
www.sonidoyvida.com

